

## Presentación del Libro Homenaje a Klaus Tiedemann en Friburgo de Brisgovia, 12 de abril de 2008<sup>1</sup>.

Los libros homenaje son cosa de colegas, de amigos y de discípulos. Los libros homenaje son para los académicos como el crimen para la sociedad: una cosa normal, como dijo David Matza.

Pero, ¿qué es lo que hace de académicos singulares que los colegas y los discípulos se conviertan en general en amigos? Este es el extraordinario caso de nuestro homenajeado Klaus Tiedemann. Del largo elenco de autores de las contribuciones al *Festschrift* la mayoría son, además de colegas, amigos y discípulos.

Esta circunstancia extraordinaria es propia únicamente de una reducida élite de profesores: los que poseen una extraordinaria fuerza de atracción intelectual y personal y, a la vez, regalan generosamente su magisterio, su cooperación y su hospitalidad académica y personal.

Soy un testigo privilegiado de lo que les digo, en especial desde el sector de los participantes iberoamericanos en cuyo nombre - pero sin representación alguna- uso aquí de la palabra.

De las cualidades de Klaus Tiedemann como cultivador de la Ciencia del Derecho penal, de estudioso del Derecho penal económico y de su criminología "*avant la lettre*", de su capacidad de enfoque interdisciplinar, de sus condiciones para la

---

<sup>1</sup> El pasado 12 de abril de este año 2008 en el Hotel Colombi de Friburgo de Brisgovia - que los becarios extranjeros han tenido siempre por el paraíso terrenal- se presentó el Libro homenaje a Klaus Tiedemann editado por sus discípulos y la Carl Heymanns Verlag de Colonia en el que han participado casi un centenar de penalistas, la mitad de países distintos a Alemania, bajo el lema "Derecho penal y Derecho penal económico". El gran salón del Restaurante Colombi se convirtió en pantagruelico Aula Magna en generosa invitación de Klaus e Inge Tiedemann a sus más de cincuenta invitados. A los postres hicieron uso de la palabra Ulrich Sieber, Director del Instituto Max-Planck de Derecho penal, Joachim Vogel, Decano de la Facultad de Derecho de Tubinga, Walter Perron, Decano de la Facultad de Derecho de Friburgo, Giorgio Marinuchi, de la Universidad de Milan, Luis Arroyo Zapatero, de la Universidad de Castilla-La Mancha, cuyas palabras en representación del mundo que habla en español y portugués se reproducen a continuación. De este mismo ámbito estuvieron presentes en tanto que amigos y participantes en el libro homenaje José Cerezo Mir, Francisco Muñoz Conde, Adán Nieto, José Luis de la Cuesta, Manuel Abanto y Juan Luis Gómez Colomer.

creatividad ya se ha hablado en este acto y está muy bien expuesto en el Prólogo al Libro Homenaje que firman sus discípulos germánicos.

Yo hablaré de su obra para con los extranjeros y para con los mundos del Derecho que compara, en especial del iberoamericano:

Bien es cierto que quien comienza sus estudios de postgrado en París tiene ya casi la mitad del cielo ganado y buena parte del éxito asegurado. No en vano se dice en alemán la expresión admirativa: ¡vivir como Dios en Francia!. Seguramente por inspiración de Marc Ancel, - el francés más europeo de su tiempo, del mismo modo que su discípula Mireille Delmas-Marty es hoy la penalista más globalizada de nuestro tiempo- aprendió Klaus Tiedemann que estudiar Derecho penal extranjero requería también estudiar la sociedad y el funcionamiento real del Derecho del país correspondiente.

Esta inmersión en las sociedades cuyo Derecho penal ha querido estudiar y comparar la ha llevado a cabo a través del estudio, pero también con el disfrute de la vida "*sur place*" y de la literatura en la lengua original.

Leer el *Tartuffe* de Molière en francés, es además conocer un buen tipo criminológico de delincuente económico. Leer al Manzoni de la *Storia della colonna infame* permite captar el sistema de manipulación del crimen por parte del poder y de acercamiento a los derechos del acusado.

Leer en español a Cervantes, sentir el *Olor de la guayaba* de García Márquez, fantasear con *Doña Flor y sus dos maridos*, de Jorge Amado, son apasionantes experiencias que acercan al penalista al desorden, pero también lo llevan por el camino de la perfección.

El interés, la capacidad de innovación, de hibridación de técnicas y de conceptos, como se muestra en su exitosa fundación del Derecho penal económico moderno, sólo se explica por la adscripción literaria de Tiedemann al realismo mágico

del autor cubano-parisino de *El imperio de este mundo*, Alejo Carpentier, así como por su preferencia por el *in dubio pro* los más alejados de las posiciones económicas de poder, como su admirado autor de *El Gallo Dorado* o *Pedro Páramo*, Juan Rulfo.

Para el Derecho comparado no es ontológico pero si muy funcional y productivo ir desde Friburgo, para reflexionar y leer, a esquiar a las montañas suizas, pero también el remojar el cuerpo en el Mar Mediterráneo, en su casita catalana de Cambrills, o en el paraíso Atlántico de Río de Janeiro o en la corriente fría del “Niño” en la playas del Perú.

A nuestro homenajeado le acompaña siempre la curiosidad apasionada por conocer la vida y la cultura de los países en y sobre los que trabaja, lo que hace las delicias y enamora a los respectivos nacionales.

Profunda huella ha dejado también en él el Japón, y seguramente habrá que preparar una versión en chino de su *Wirtschaftsstrafrecht*, como la que ahora ponemos a punto en español sus amigos y discípulos iberoamericanos.

Decimos en español que detrás de todo gran hombre hay una gran mujer. En el caso de hoy no está la mujer detrás, sino siempre junto a su marido. Su condición de jurista, su sentido del humor, la inteligencia divertida, la simpatía, la hospitalidad de Inge Tiedemann brillan junto a su esposo y forma parte del regalo de amistad que brindan a sus huéspedes.

Y concluyo esta salutación expresando para Klaus e Inge Tiedemann la felicitación de los amigos y discípulos iberoamericanos, nuestro agradecimiento y nuestros mejores deseos para el futuro.

**Luis Arroyo Zapatero**